

## **Datos históricos de la ciudad romana de *Confloenta***

*Confloenta*, mencionada una única vez por los textos clásicos (por el geógrafo griego Ptolomeo, en el s. II d.C.), fue una fundación romana de inicios del s. I a.C., nacida tras la conquista de este extremo occidental de la Celtiberia por el cónsul Tito Didio, magistrado romano quien entre 95 y 94 a.C. reorganizó este espacio recién conquistado concentrando la población del alto valle del Duratón, antes capitalizado por la ciudad celtibérica de Sepúlveda (quizás la *Colenda* de los textos clásicos), en este nuevo núcleo urbano. Es en este momento cuando el ámbito de la provincia de Segovia quedará gestionado en función solo de tres núcleos urbanos, *Confloenta*, *Segovia* y *Cauca* (Coca), ciudades que serán las que hasta el fin del mundo romano administren el territorio extendido al Norte del Sistema Central (los *Iuga Carpetana* romanos) entre los valles del Riaza y el Eresma.

*Confloenta* alcanzó el estatuto de municipio de derecho latino en época flavia (último tercio del s. I d.C.), y su efervescencia como ciudad, de acuerdo con los datos arqueológicos, se establece entre época Flavia y los emperadores Antoninos, en el s. II d.C. A partir del s. V d.C. la ciudad acoge también una importante población visigoda, hasta el s. VII d.C. Desde el s. VIII d.C. *Confloenta* es un lugar ya abandonado, toda vez que con la invasión musulmana y el establecimiento de la Marca Media en el Sur del Duero lleva a la población local a recuperar el sitio de Sepúlveda como núcleo gestor del alto valle del Duratón en la Alta Edad Media.

## **Las investigaciones arqueológicas en el yacimiento arqueológico de Los Mercados**

Las primeras excavaciones en el sitio se ejecutaron en 1795, promovidas por el Duque de Alcudia, Manuel Godoy, el todopoderoso ministro, quien empujó al monarca Carlos IV a que encomendara la excavación de un gran edificio termal en el centro de la ciudad al arquitecto real Juan de Villanueva (entre otros, arquitecto del Museo del Prado). Había sido dos clérigos locales, Martín Sedeño, párroco de Duruelo, y Cristóbal Rubio, párroco de Duratón, quienes habían acudido a Godoy para que promoviera tal excavación una vez que en 1792 habían descubierto importantes vestigios romanos en el lugar al ir a Los Mercados a buscar piedra para utilizarla en la construcción de la casa parroquial de Duratón. Varios de los mosaicos recuperados durante tal intervención fueron a parar a decorar el Palacio de Aranjuez. Algunos de ellos hoy en día se muestran en el Museo Arqueológico Nacional.

Solo es entre 1942 y 1949 cuando se reanudan las excavaciones en Duratón, a cargo de Antonio Molinero Pérez, Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Segovia. Si bien, este investigador se centrará principalmente en la investigación de la necrópolis visigoda situada junto a la iglesia románica de Nuestra Señora de la Asunción, actuación que deparó la documentación de una amplia necrópolis visigoda, una de las más importantes de España, con 666 tumbas, muchas de ellas con ricos ajuares (con broches de cinturón, fíbulas, anillos, pendientes, collares, etc.), que componen una importante colección hoy en el Museo de Segovia.

Entre 2001 y 2002 un proyecto de investigación dirigido ya por Santiago Martínez Caballero, del Museo de Segovia, Julio Mangas, de la Universidad Complutense, y Almudena Orejas, del CSIC, permitió valorar, a través de la realización de sondeos de comprobación estratigráfica y la microprospección del yacimiento de Los Mercados, la extensa ocupación romana del sitio, confirmando la presencia de la ciudad romana y algunos de los componentes urbanísticos y

arquitectónicos destacados de la misma.

En el año 2016 el equipo dirigido por Santiago Martínez Caballero realiza nuevos sondeos arqueológicos en el lugar, centrándose en la exploración del *Forum pecuarium*, en el contexto de un proyecto de investigación de la actividad trashumante y las ferias de ganado en la Antigüedad, promovido por la Diputación de Segovia, con financiación también de la Junta de Castilla y León.

### La ciudad romana

Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento de Los Mercados en Duratón (Sepúlveda, Segovia) ha permitido proponer, a falta de confirmación epigráfica, la identificación del lugar con la ciudad de *Confluenta/Confloenta*, citada entre las *póleis* celtíbero-arévacas (*Konflóenta*) por Ptolomeo (*Geog.* 2, 6, 55). Se parte de la valoración de varios argumentos: arqueológicos, pues nos encontramos ante un lugar de clara definición urbana, con componentes urbanísticos y arquitectónicos propios de ciudades privilegiadas, valorable como cabeza de *civitas*; epigráficos, que testimonian en Duratón y su *territorium* un *municipium* flavio; e históricos, que explican el nuevo topónimo de la fundación, ya que en Duratón confluyen la vía Norte-Sur que comunica las dos mesetas hispanas, entre *Clunia* y *Complutum*; la vía piedemontana Este-Oeste, trazada por el piedemonte Norte del Sistema Central, entre *Termes*, *Segovia* y *Avila*; las vías pecuarias que se superponen a los caminos anteriores; y los ríos Duratón y Serrano, que se unen junto a la ciudad. Estos cruces convirtieron Duratón en nudo de comunicaciones e intercambios de escala regional, evocación presente en el topónimo de Los Mercados, potencial reafirmado por su posición en un vado del Duratón.

*Confloenta* se extiende sobre ese llano (976 m.s.n.m.), apenas destacado, en una superficie cercana a las 50 ha, de forma elipsoide, de 800 x 750 m, documentándose variabilidad de ocupación zonal y temporal. La ocupación más antigua se detecta en la mitad meridional del yacimiento, donde se testimonia la mayor concentración de materiales cerámicos y restos constructivos, pauta que se reduce hacia el cauce del río Serrano y la confluencia de los ríos, junto al que se sitúa el asentamiento suburbano de La Serna. Desde fotografía aérea se detecta un núcleo organizado en función de ejes de planificación regular, de nuevo cuño, con una retícula original en la mitad occidental y meridional, articulada con ejes con orientación NW-SE y NE-SW, que se cruzan en ángulo oblicuo, generando módulos trapezoidales. Desde este esquema se disponen tres *decumani*, de cerca de 4,5 m de anchura (el central de hasta 750 m de longitud), con las que se cruzan hasta veinte *kardines*. La franja central presenta *insulae* (manzanas) de 98 m de longitud y 29 de anchura, mientras que al Norte y Sur de la anterior la longitud de las *insulae* varía, para adaptarse al trazado del talud natural que desciende al Duratón, al Sur, y a una calle perimetral que bordea por el Oeste y Norte este sector urbano, con trazado elíptico. En el espacio oriental se aprecia una ordenación con ejes de orientación diferente.

Espacios públicos se detectan en el centro de la ciudad y, por su funcionalidad específica, en las márgenes oriental y occidental. Las acumulaciones de recipientes de almacenaje y escorias (de metales y vidrio) indican la existencia de talleres y zonas de producción y transformación en áreas alejadas del centro. Los epígrafes funerarios recuperados en Duratón, hablan de la presencia de necrópolis en el entorno de la ciudad. Las áreas residenciales apenas han sido reconocidas, desde indagaciones que han permitido observar la planta de varias estancias de una construcción (Edificio

C), ordenado según los ejes de la trama urbana general, y sendas estructuras en el margen oriental (Edificio A), muy destruidas, una con destacable pavimento latericio en *opus spicatum*.

Mejores perspectivas de análisis ofrecen los espacios públicos. En el centro de la ciudad se ha documentado el vestíbulo de un gran edificio público (Edificio B). Es un espacio cuadrangular abierto su frente oriental a un *cardo* y en el resto, mediante sendas puertas, a las diferentes estancias del interior del edificio. Ofrece gruesos muros en hormigón, adecuados para sostener cubiertas abovedadas (la propia y la de las estancias tangentes). Este edificio corresponde a una de las cinco salas cubiertas con mosaicos, con dispositivos hidráulicos, documentadas en excavaciones de 1795. El edificio puede corresponder a unas grandes Termas. Algunos mosaicos decoraron la Casa del Ermitaño del Palacio de Aranjuez, perdiéndose o dispersándose en el s. XIX. Se han identificado fragmentos en el Museo Arqueológico Nacional. Del edificio proceden importantes restos constructivos (columnas, capiteles, etc.).

En el extremo suroccidental se destaca una monumental rampa de acceso a la ciudad, del s I d.C., vista en 25 m de longitud, a la que llegaba la vía procedente de *Segovia*, tras cruzar el Duratón. Consta de un plano inclinado de 3,9 m de anchura, con enlosado perdido, flanqueada al Este por un gran muro de aterrazamiento, en *emplecton*, con núcleo de hormigón romano (*opus caementicium*) y paramento exterior en *opus incertum* (mampostería). El lado occidental está recorrido por una cloaca, en *opus caementicium*.

En el extremo noroccidental se sitúa el monumental *forum pecuarium*, de datación imperial, gran recinto cuadrado, de 150 m de lado, con muros en *opus caementicium*, donde se celebraban ferias de ganado y mercados de amplio espectro.